ES CONOCIDO el problema del trabajo infantil en América Latina. Comparativamente, se piensa que en Chile el problema no es tan significativo, pero existe. El Pacto Global de Naciones Unidas, al definir sus prioridades y determinar los 10 principios a los cuales adhirieron las empresas y organizaciones, definió éste como prioritario.

Es por eso que en Chile, la Red Pacto Global, junto a Acción RSE, Ministerio del Trabajo, OIT, y empresas adheridas, se unieron para realizar un estudio y hacer un compromiso para la erradicación del trabajo infantil. Este estudio cuantificó que en Chile existen alrededor de 126,000 niños y adolescentes trabajadores, de los cuales más del 50% lo hace en condiciones inaceptables. En Perú, por ejemplo, el actual gobierno del Presidente Humala acaba de lanzar la Estrategia Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil 2013-2021, la cual invertirá 80 millones de soles (US$ 30,3 millones) para beneficiar a 33 mil niños y adolescentes.

Claro, éste no es el caso de Chile, ya que en Perú trabajan 1 millón 659 mil niños y adolescentes menores de 18 años, es decir el 23,4%. Sin embargo, podemos ser pioneros en esta materia y demostrar que se puede lograr, ayudando y compartiendo estrategias y planes con nuestros países hermanos. El estudio realizado se dirigió a más de 200 organizaciones, a quienes se consultó la importancia que atribuyen a la erradicación del trabajo infantil y si toman medidas concretas para evitarlo, tanto al interior de la empresa, como en toda su cadena de proveedores.

El estudio detectó que la mitad de las organizaciones participantes cuenta con declaraciones relativas a la prohibición de contratar mano de obra infantil, lo que se expresa especialmente a través de los códigos de ética y la adhesión al Pacto Global. Mientras más énfasis pongamos en la educación de los niños, menor incentivo habrá para que ellos se integren prematuramente al mercado laboral.

El estudio permitió concluir que numerosas organizaciones están realizando acciones que contribuyen a la erradicación del trabajo infantil y/o la protección del adolescente trabajador, y que en su mayoría están dispuestas a desarrollar más iniciativas.

Estos resultados son relevantes en un contexto en que Chile está muy cerca de convertirse en el primer país de América Latina en erradicar el trabajo infantil. El desafío es reconocer que éste es un problema real, que no sólo pone en riesgo la imagen país y la integridad de esos niños y adolescentes, sino que también puede afectar la competitividad y reputación de las empresas.

Al comprender que esto abarca también su cadena de producción, las organizaciones tienen la oportunidad de comprometerse a dar un paso más en el desarrollo, a través de la promoción de buenas prácticas, integrando a estos grupos. Creemos que Chile está en condiciones de trazarse esta meta. Al menos, el Pacto Global en nuestro país ya la ha asumido y la alianza que hemos sellado ha demostrado que el trabajo en equipo es la manera de conseguirlo.

Este es un problema que pone en riesgo la integridad de los menores, y puede afectar la competitividad y reputación de las empresas.